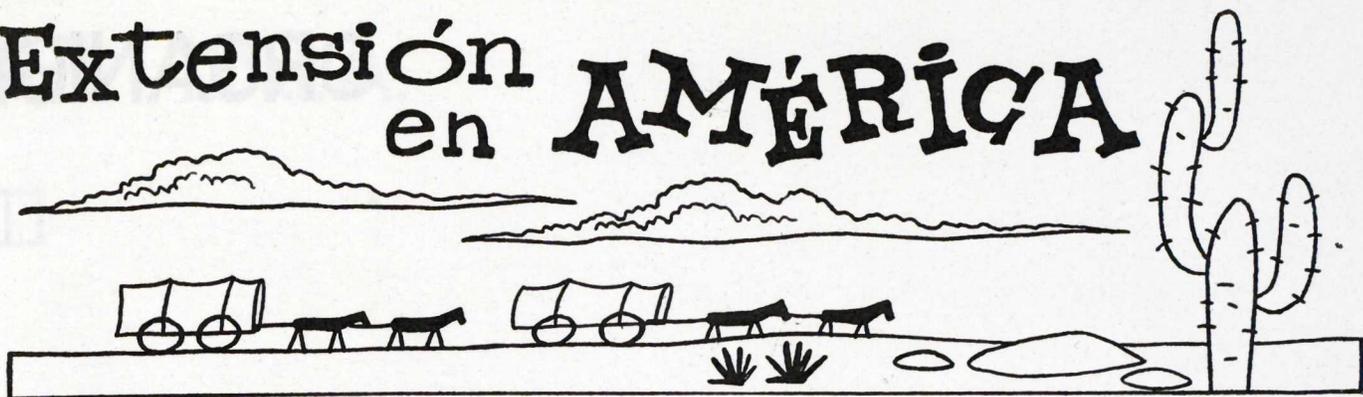


Extensión en AMÉRICA



CLUBS 4-H y 4-S

El rotundo éxito alcanzado por los Clubs 4-H en los Estados Unidos de América, junto con el interés e importancia que éstos tienen en la educación de la juventud rural, hizo que muchos países, tanto americanos como europeos, organizaran Clubs de tipo similar. Estos clubs o asociaciones juveniles fueron creados siguiendo casi al pie de la letra la organización de los 4-H americanos. Los objetivos perseguidos por éstos: Desarrollo del interés de los jóvenes hacia los problemas rurales, darles instrucción técnica adecuada, ocasión de desarrollar en los proyectos agrícolas o domésticos estos conocimientos técnicos adquiridos, capacitarles para enseñar a los demás, hacerles comprender el calor de la investigación científica, imbuirles el espíritu de la observación, enseñándoles a interpretar acertadamente los hechos observados a acostumbrarles a trabajar en común, estimulando su deseo de aprender y perfeccionarse, son de índole tan general, que pueden aplicarse a todas las naciones. Los procedimientos seguidos para lograrlos, perfeccionados tras largos años de experiencia, difícilmente pueden ser mejorados, pudiendo, a lo sumo, ser adaptados a la idiosincrasia de las distintas comunidades.

Debido a esto, las asociaciones rurales juveniles creadas en diversos países se acomodan fielmente al modelo americano. El emblema de los Clubs 4-H, el trébol verde de cuatro hojas con una H blanca en cada una, iniciales de las palabras *Head*-cabeza (para pensar claramente), *Heart* (corazón para una gran lealtad), *Hands*-manos (para hacer importantes servicios) y *Health*-salud (para vivir mejor), ha sido aceptado con todos sus simbolismos. El trébol significa suerte, el color verde, juventud, crecimiento, y el color blanco de las letras, la pureza de los altos ideales. Únicamente se han variado las letras, sustituyéndolas en algunos países hispanoamericanos como Colombia, Panamá y Costa Rica por 4-S, iniciales de saber, sentimiento, servicio y salud, otros, como Cuba, las sustituyen por 5-C y, por último, Italia creó sus

Clubs 3-P de *probare produrre, progredire* (probar, producir, progresar).

En España, la necesidad de educar a la juventud rural es acuciante. Normalmente nuestros jóvenes campesinos cuentan únicamente para su formación con una pequeña escuela elemental que abandonan apenas están en condiciones de dedicarse a un trabajo remunerativo. La formación que reciben en ésta es, por lo tanto, incompleta. Por otro lado, los que cuentan con medios para completarla asistiendo a otros centros de enseñanza suelen desligarse prácticamente del ambiente rural.

Por estas y otras razones fáciles de comprender por aquellos que conocen los problemas del campo español, estimamos debería irse estudiando la forma de crear en España organizaciones análogas que se adapten a la manera de ser y vivir de las distintas regiones de nuestra Patria. En muchos casos podrá pensarse ya en organizar asociaciones de este tipo, mientras que en otros habrá que limitarse a preparar el ambiente directa o indirectamente. Conviene, sin embargo, tener presente que para no fracasar en este cometido no debemos limitarnos a copiar una organización extranjera por mucho éxito que haya tenido en su propio país, donde las condiciones de vida y la idiosincrasia de sus gentes son muy distintas de las nuestras, utilizando la experiencia que ya tenemos en crear una organización flexible en la que se tengan en cuenta las grandes diferencias económicas y psicológicas existentes entre nuestros medios rurales.

Uno de los problemas con que nos enfrentamos (quizá el más fútil, quizá con más importancia de lo que a primera vista parece) es el del nombre. Dejamos a cargo de los agentes y ayudantes de extensión el encontrarlo y proponerlo, admitiendo cuantas sugerencias se nos hagan al respecto. Únicamente rogamus que dejen el alfabeto tranquilo. Hay que dejar letras suficientes para los que quieren ser «originales».

FRANCISCO BARREIROS *Inspector regional.*